



Apoyo para las regiones carboneras en la transición hacia economías sostenibles

Dado que las minas cierran por todas las regiones carboneras que quedan en Europa, la Unión Europea (UE) está ofreciendo apoyo para ayudar a sus economías a hacer una transición tan fluida como sea posible hacia unos negocios más verdes y sostenibles, ofreciendo nuevas oportunidades para el crecimiento y el empleo.

El carbón solía ser uno de los principales combustibles de Europa. Sin embargo, a medida que la UE hace la transición hacia una economía neutra con el clima, según se establece en la reciente Comunicación de la Comisión sobre «Un planeta limpio para todos – La visión estratégica europea a largo plazo de una economía próspera, moderna, competitiva y climáticamente neutra», la producción y el consumo de carbón están disminuyendo.

Esa transición ya está bastante avanzada. En 1990, el carbón proporcionaba casi el 41 % del consumo de energía bruto en los actuales países de la Europa de los Veinitocho, mientras que en 2015 este porcentaje había caído hasta el 16 %. A pesar del descenso gradual de su uso desde la década de los años noventa del siglo pasado, el carbón sigue siendo importante especialmente para muchos de los países que se adhirieron a la UE en 2004 y 2007. Actualmente alrededor de 185 000 europeos trabajan directamente en la restante actividad minera de extracción de carbón en 41 regiones de 12 países de la UE. Otros 53 000 trabajan en centrales de carbón (véase «El carbón en la UE: una instantánea»).

La experiencia ha demostrado que, sin una planificación a largo plazo ni medidas de apoyo, la transición puede resultar dolorosa. Las antiguas regiones con minas de carbón pueden sufrir décadas de desempleo estructural con repercusiones sociales significativas sobre las personas, sus comunidades y las finanzas públicas.

Como respuesta, la Comisión Europea ha lanzado una iniciativa para prestar un apoyo adaptado para las regiones carboníferas y con altas emisiones de carbono.

Al mismo tiempo, ha lanzado una acción piloto en regiones en transición industrial con doce regiones seleccionadas. Este piloto ayudará a probar nuevos enfoques sobre la transición industrial y proporcionará a la Comisión Europea pruebas que respalden las políticas y los programas para después de 2020.

Estas iniciativas complementarias abren nuevas vías para abordar los retos que las regiones afrontan en la gestión de la transición hacia unas economías más inteligentes, ecológicas y neutras con el clima, prestando especial atención a sus estrategias de especialización inteligente.

Además, contribuyen a la visión de la UE de modernizar la economía de Europa a través de la digitalización, la innovación tecnológica y social, la descarbonización y la economía circular.

En un número futuro de *Panorama*, se publicará un artículo que detalla mejor la acción piloto sobre transición industrial. Este artículo se centra en la iniciativa para las regiones carboníferas y las regiones con altas emisiones de carbono en transición.

Ninguna región se queda atrás

La UE se ha comprometido a garantizar que ninguna región se quede atrás en el cambio en curso hacia una sociedad sostenible y el abandono de una economía impulsada por los combustibles fósiles. En particular, la política de cohesión respalda las respuestas estructurales y a largo plazo a las dificultades que afrontan las regiones en su transición hacia una economía neutra con el clima. La política de cohesión, con su enfoque integrado basado en el lugar y la especialización inteligente, es el principal instrumento de la política de la UE para abordar los cambios estructurales, sobre todo en el contexto de la transición hacia el uso de una energía limpia. Esta actúa en colaboración con agentes sobre el terreno con un enfoque holístico.

El objetivo es ayudar a las regiones a aumentar su resiliencia y adaptarse a los efectos económicos, sociales y territoriales generados por la transición. Por ejemplo, las medidas apoyan a las pymes, las incubadoras de empresas, la innovación, la cooperación entre la industria y los investigadores, la mejora de las capacidades, el transporte sostenible, la inclusión social y el cambio hacia una economía hipocarbónica.

Las estrategias de especialización inteligente son la esencia del trabajo llevado a cabo a través de la iniciativa sobre las regiones carboníferas y las regiones con altas emisiones de carbono en transición. Estas estrategias ayudan a las regiones a diversificar sus economías y a llevar a cabo una transformación estructural que apoye una economía sostenible posterior al uso del carbón.

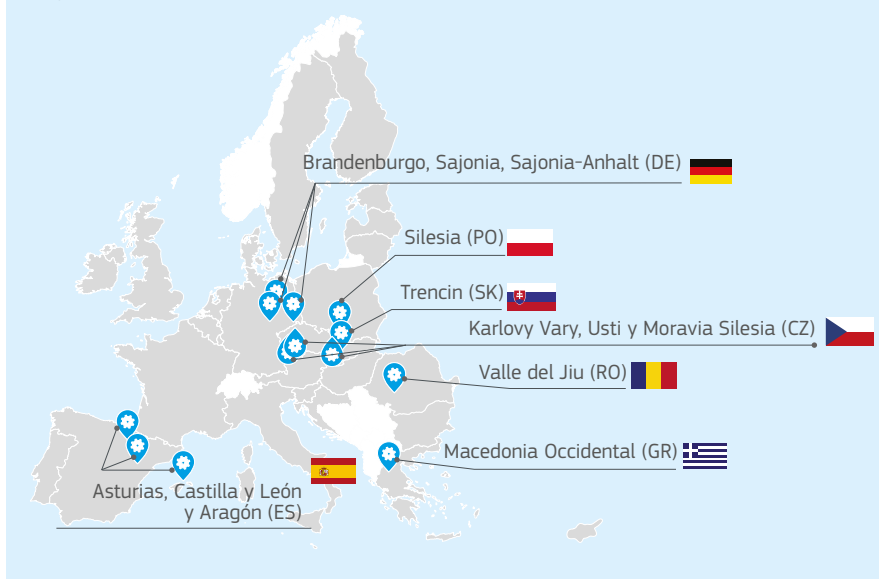
A través de estas medidas, la política de cohesión está haciendo una contribución decisiva a la iniciativa sobre las regiones carboníferas y las regiones con altas emisiones de carbono en transición, tanto para los equipos en el país creados para ayudar a regiones piloto específicas como para la plataforma de múltiples partes interesadas que proporciona apoyo adicional adaptado.

«La UE se ha comprometido a garantizar que nadie ni ninguna región se queden atrás en el cambio hacia una economía hipocarbónica», afirma Corina Crețu, comisaria de Política Regional. «La política de cohesión de la UE invierte de forma significativa para fomentar el crecimiento y el empleo en las regiones carboníferas ayudándoles a identificar, desarrollar e invertir en nuevos ámbitos de competitividad (que llamamos especialización inteligente).

Equipos en el país: adaptados a las necesidades de una región

En el marco de la primera dotación de la iniciativa, los equipos operativos en el país ofrecen conocimientos técnicos y asesoramiento sobre financiación adaptados a la situación, la fase de desarrollo y la estrategia de crecimiento particulares de cada región. En 2017 y 2018, la Comisión Europea lanzó

Regiones carboníferas de la Unión Europea en transición



una serie de este tipo de equipos, previa solicitud, para apoyar a las regiones carboneras piloto en su labor de transición.

Hoy en día, la iniciativa presta asistencia adaptada a trece regiones piloto en siete países de la UE: Silesia (Polonia), Trenčin (Eslovaquia), Macedonia Occidental (Grecia), Valle del Jiu (Rumanía), Karlovy Vary, Usti y Moravia-Silesia (Chequia), Brandenburgo, Sajonia, Sajonia-Anhalt (Alemania) y Asturias, Castilla y León y Aragón (España).

Los equipos colaboran estrechamente con las autoridades regionales y nacionales y otros agentes pertinentes con el fin de desarrollar soluciones pragmáticas a los desafíos que plantea la transformación estructural. Los equipos en el país apoyan el desarrollo de estrategias y proyectos para acelerar el proceso de diversificación económica y la transición tecnológica. Además, guían a las regiones sobre la mejor forma de acceder a la financiación disponible, promueven sus estrategias de especialización inteligente, impulsan negocios innovadores e implementan estrategias de descarbonización.

Estas estrategias pueden incluir, por ejemplo, la diversificación para emplear fuentes de energía limpia como parte de la transición. Las iniciativas de proyectos pueden incluir la construcción de centrales de energía geotérmica en antiguas minas de carbón, inversiones en electromovilidad, digitalización y centros de datos, la creación de parques de innovación, la creación de comunidades de energía locales y el desarrollo del turismo y actividades agrícolas, y pueden optar a recibir financiación de la UE.

Esto incluye, asimismo, la financiación de la política de cohesión que aporta un marco estable de inversión a largo plazo y que ya aborda muchos de los problemas de estas regiones, pero al mismo tiempo también es flexible (a través de la reprogramación) para cuando surjan nuevas necesidades o acontecimientos imprevistos.

Las regiones piloto comparten posteriormente las experiencias de este trabajo a través de la Plataforma de Regiones Carboneras en Transición.

Intercambio de conocimientos técnicos

La plataforma, lanzada a finales de 2017, agrupa a representantes regionales y nacionales, interlocutores sociales, la industria y la sociedad civil para intercambiar mejores prácticas y aprender unos de otros. Ofrece acceso a asistencia técnica, capacitación e intercambio de experiencias con otras partes de Europa.

Los expertos de la Comisión Europea prevén ayudar con apoyo e instrumentos, tales como los intercambios entre pares o la asistencia técnica para facilitar la preparación de una estrategia de transición coherente.

Estos expertos han detectado que los países de la UE y las regiones carboneras en proceso de transición están muy motivados para desarrollar estrategias y adoptar medidas concretas. Los beneficios para los participantes podrían ser la asistencia para el perfeccionamiento de estrategias e ideas de proyectos con potencial para poner en marcha el proceso de transición, incluida información sobre las políticas de la UE, fondos y financiación pertinentes en debates específicos con la Comisión y expertos externos.

Dos grupos de trabajo aportan los conocimientos técnicos a los participantes en la plataforma. Estos grupos facilitan el diálogo sobre buenas prácticas, ideas de proyectos y estrategias regionales. Además, organizan laboratorios centrados en proyectos con la participación de la Comisión y expertos externos.

El Grupo de Trabajo Economía Post-Carbón y Transformación Estructural abarca estrategias y proyectos centrados en la diversificación económica de las regiones carboneras. El Grupo de Trabajo Transformación del Sistema Energético y Aire Limpio se centra en estrategias y proyectos relativos a la mejora de la calidad del aire y las tecnologías basadas en el carbón que son compatibles con la visión a largo plazo de la UE sobre una economía neutra con el clima.

Asimismo, hay otras medidas en marcha a través de la iniciativa sobre las regiones carboneras y las regiones con altas emisiones de carbono en transición. La Comisión está trabajando para atraer inversores internacionales que aporten financiación para proyectos en las regiones carboneras objetivo. Por ejemplo, ha lanzado este tipo de colaboración con el inversor estadounidense Michael Bloomberg and Bloomberg Philanthropies.

Maroš Šefčovič, vicepresidente de la Comisión Europea para la Unión de la Energía, explica que el objetivo es situar a la UE como un centro internacional de conocimientos técnicos para la transición regional y fomentar la cooperación multilateral.

«Las acciones por el clima empiezan en nuestras regiones», afirma el comisario Šefčovič. «Por este motivo hemos lanzado un apoyo estructural para las regiones carboneras y las regiones con altas emisiones de carbono, con el fin de apoyar la modernización de sus economías y abordar las repercusiones sociales de la transición hacia una economía hipocarbónica. Se trata de la salud de los ciudadanos, sus trabajos, así como de oportunidades para el futuro».

La Plataforma de Regiones Carboneras en Transición está liderada por la Dirección General de Energía de la Comisión Europea en estrecha colaboración con la Dirección General de Política Regional y Urbana y la de Investigación e Innovación, que copresiden los grupos de trabajo.

A principios de 2019, se creará una secretaría específica para la iniciativa, que proporcionará una serie de herramientas, orientación, así como asistencia técnica a todas las regiones carboneras y las regiones con altas emisiones de carbono de la UE para el desarrollo y la ejecución de sus estrategias de transición y proyectos relacionados.

La financiación para las regiones carboneras y las regiones con altas emisiones de carbono en transición está disponible, por ejemplo, a través de la política de cohesión, Horizonte 2020, el programa LIFE y el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización. ■

MÁS INFORMACIÓN

<https://bit.ly/2pZbfyV>

Carbón en la UE: una instantánea

CONSUMO DE ENERGÍA

1990
41 % carbón



2015
16 % carbón

207 centrales de carbón
en 21 países de la UE

6 países dependen del
carbón para como mínimo
el **20 %** de su energía
(Alemania, Bulgaria, Chequia, Grecia,
Polonia y Eslovaquia)



128 minas de carbón
en **12 países** de la UE
41 regiones

185 000 europeos
trabajan directamente en minas de carbón



53 000 trabajadores
en centrales de carbón



215 000 puestos de trabajo indirectos
Dependen de la **minería del carbón**

Fuente: EU coal regions: opportunities
and challenges ahead, Centro Común de Investigación